Detalle de reja.
Bronce, hierro y restos textiles.
Herraiz y Cía.

HERRAIZ, UN SIGLO CREANDO "ESTILO" BREVE HISTORIA DE UNA EMPRESA FAMILIAR

Donato Alfaro Martín
Investigador independiente

Fecha de recepción: 17-10-2019 · Fecha de aceptación: 5-3-2020

Con unos inicios dedicados a la instalación eléctrica y a la fundición de bronce artístico, Herraiz[1] llamó la atención enseguida por la calidad de sus productos, especialmente los dedicados a iluminación, lámparas inspiradas en modelos del XVIII que se adaptaban a la incipiente electricidad. Pronto sus proyectos de decoración van a incluir desde apliques y arañas a cortinas, barandillas, boiseries y todo tipo de muebles inspirados fundamentalmente en mobiliario clásico español y modelos del XVIII francés. También realizarán copias de muebles emblemáticos, como el joyero de María Antonieta, o de muebles de diferentes palacios: escalera del Palacio de conde de Tarifa, copia exacta de la del Trianón; farol de la casa de los duques de Aliaga, copia de uno conservados en Versalles; chimenea de mármol de dos colores reproducción exacta de la del Escorial para el marqués de Aledo o muebles para la recién inaugurada embajada española en Londres -1929- reproducción de los del Palacio Real de Madrid. Su clientela se encontraba entre la nobleza y la alta burguesía adinerada y por tanto con gustos conservadores y

Figura 1

Cómoda de puertas, marquetería.
interior transformado en mueble-bar.
Herraiz y Cía, ca. 1945.
Herederos de Amador Herraiz

Figura 2

Antonio Herraiz González.
Archivo familia Amador H.

Figura 3

Exposición en Ríos Rosas.
Transformada en comedor ocasional.
Archivo familia Amador H.

con referencias estéticas en el pasado. Podían hacerse interpretaciones o adaptaciones, pero dentro de estos cánones tradicionales que nunca abandonaron [2] **(Fig. 1)**. Ni siquiera cuando a partir de la segunda mitad del XX la configuración de la vivienda y por tanto su amueblamiento pase a manos de nuevos y jóvenes arquitectos con ideas diferentes más acordes con los cambios que se operaban ya en la sociedad.

Esta incapacidad o resistencia a adaptarse a los cambios es una de las causas que hacen que las empresas familiares, tal como reza la norma no escrita, raramente sobrevivan a la tercera generación. Este es el caso.

Antonio Herraiz, el fundador, no era un artesano ni un artista, era un empresario **(Fig. 2)**. Su formación en leyes le daba un poso humanista que quedará reflejado en la empresa o divisa de la compañía. Pertenecía a la burguesía acomodada, la misma a la que vendía sus productos y con la que va a emparentar a su descendencia, banqueros como los Urquijo o empresarios como los Mahou [3]. Se relacionará con personalidades de la política como el General Sanjurjo, de la banca y de la cultura como Pedro Muños Seca, los hermanos Álvarez Quintero, el escritor y académico Federico García Sanchiz o el eminente médico y científico Teófilo Hernando. De sus reuniones, tertulias y comidas o cenas dan fe algunas fotos de dependencias de la exposición de Ríos Rosas donde vemos mesas montadas con más de treinta cubiertos **(Fig. 3)**.

Al hecho del escaso interés mostrado por la historiografía del mueble hacia el llamado “mueble de estilo”, hay que añadir el no menos escaso interés de los miembros de la familia en conservar la ingente documentación que por fuerza tuvieron que generar; modelos, pedidos, proyectos, cartas y facturas, pero también nóminas, contratos de trabajo, cartas a proveedores etc. han desaparecido dificultando la tarea de reconstruir la historia de la firma. En un principio fue una compañía con al menos dos socios consecutivos. Hay que añadir que en la familia una serie de nombres se repiten con frecuencia entre generaciones (Antonios, Santiagos y Amadores), que en un momento determinado se parte en dos conservando ideario, denominación, logotipo de empresa, modelos y clientes. Por tanto, es necesario establecer una cronología precisa y una historia familiar para no perdernos en vericuetos sin salida y saber quién es quién y qué papel jugó en la empresa.

LA FAMILIA

Antonio Herraiz Gonzalez nació en Zamora el 13 de septiembre de 1870 y murió el 28 de noviembre de 1947 en Madrid. Estudió en los escolapios de Alcalá de Henares. Terminó la carrera de derecho, aunque nunca ejerció. Viajó a Francia, Suiza, Alemania y Bélgica para conocer técnicas de trabajo del bronce. Se casó con Matilde Loranca. Tuvo cuatro hijos: María del Carmen (nacida en 1900), Santiago (nacido en 1902), Antonio, (nacido en 1907) y Amador (nacido en 1909). Antonio muere con catorce años en 1922 a causa de una peritonitis. Los hijos recibieron educación en casa a tenor de lo publicado a finales del catorce en prensa: "Se necesita con urgencia sacerdote para preceptor de niños. Primera enseñanza y primer curso de bachillerato. Honorarios: doscientas cincuenta pesetas mensuales ó ciento veinticinco, con comida y casa. D. Antonio Herraiz; de 4 á 6. Calle Ríos Rosas, fábrica de muebles, Herraiz y Compañía" [4]. Sabemos que Amador con dieciséis años se incorpora a la empresa familiar. Tiempo después pasa dos años en Inglaterra donde estudia dibujo en una importante firma. A los veintiún años regresa a España y se reincorpora definitivamente a la empresa.

Carmen Herraiz Loranca se casa con el capitán de infantería D. Luís Baquera Álvarez, fallecido en la Guerra Civil en 1936. Tiene dos hijos, José y Paloma.

Santiago Herraiz Loranca contrajo matrimonio con Concepción García-Ochoa y tiene cuatro hijos: Pilar, José Antonio, Jaime y Antonio. Los tres varones se integrarán en la empresa de muebles.

Amador Herraiz Loranca se casa con Fredesvinda Lage y tiene ocho hijos: Marivinda, Carlos, Santiago, Amador, Matilde, Balbino, Ignacio y Antonio. Durante la Guerra Civil, estuvo destinado en la defensa aérea de Burgos en el Bando Nacional, terminando la guerra con el grado de comandante del Ejército el Aire.

En cuanto a los hijos de Santiago Herraiz Loranca, José Antonio (Herraiz García) protagonizará un sonoro escándalo financiero cuando desaparece (1981) dejando deudas que superaban los mil millones de las pesetas de entonces [5]. Casado con Virginia Mahou, heredera de cervezas Mahou, además era consejero del Banco Internacional de Comercio en representación de su esposa.

Jaime Herraiz García se hará cargo de la tienda de muebles que la sociedad tenía en Sevilla.

Antonio (Chomin) Herraiz García se casa con Teresa Cruces, hija del dueño de "Sofás-camas Cruces", con varios establecimientos en el centro de Madrid dedicados a muebles funcionales. Al cerrar Casa Herraiz, funda en 1987 con un socio una empresa de mobiliario fundamentalmente de oficina (Antonio Herraiz S.A.). Al fallecer, sus hijos Fernando y Teresa se harán cargo de la dirección hasta la actualidad.

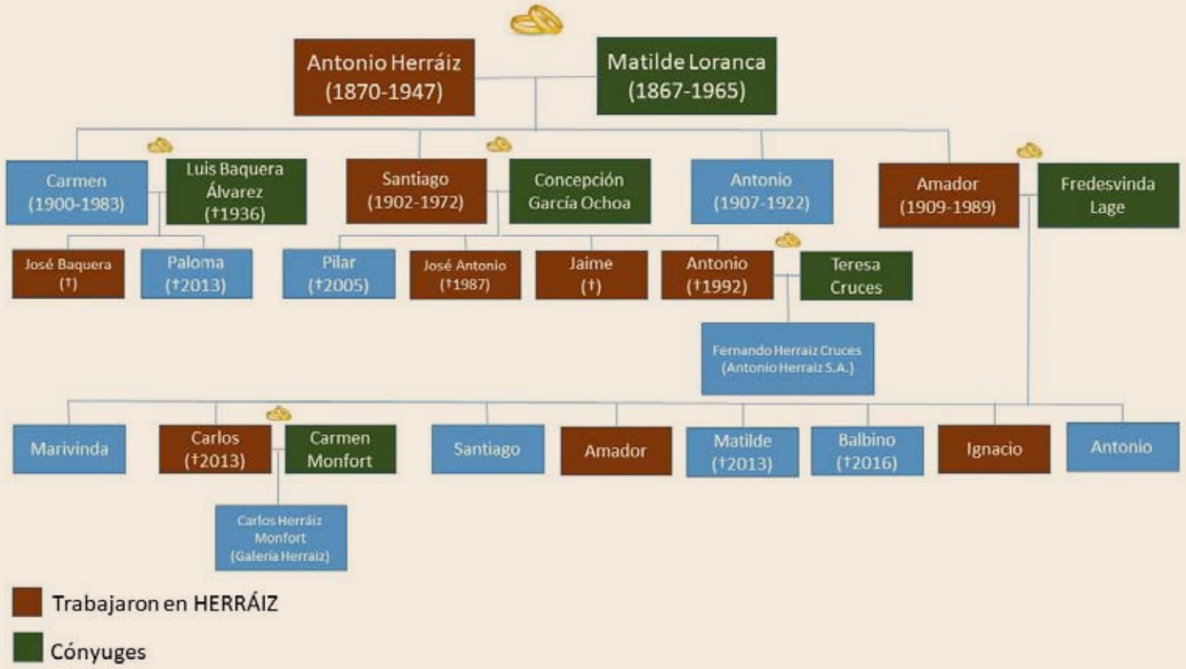


Figura 4

Árbol genealógico familia Herraiz.

De los hijos de Amador Herraiz Loranca, trabajarán con él Carlos, Amador e Ignacio. Santiago (Herraiz Lage) lo hará algún tiempo en la sección de fotografía en Ríos Rosas, pero terminará dedicándose con éxito a los seguros. Balbino trabajará en banca y Antonio (Herraiz Laje) será abogado. Carlos funda en 1985 la Galería de Arte Herraiz en la calle Ayala. Posteriormente se traslada a la Calle D. Ramón de la Cruz 27 dedicándose fundamentalmente a la pintura y escultura. A su muerte continúa con el negocio hasta la actualidad su hijo Carlos Herraiz Monfort. Amador (Herraiz Lage), se dedicará una vez liquidada la sociedad a diferentes negocios. Ignacio trabajará siempre en la fábrica y seguirá hasta el cierre de la tienda y fábrica **(Fig. 4)**.

LA EMPRESA

Antonio Herraiz González funda con un socio, Juan Rugama Hazas, la primera empresa (Herraiz, Rugama y Cía.) dedicada a la fabricación de bronces artísticos, lámparas e instalaciones de alumbrado eléctrico. Sobre la fecha de inicio de la actividad hay diferentes versiones y fechas; suele darse el año de 1889 como inicio de la actividad [6]. En un reportaje en *ABC* [7] sobre la casa de Amador Herraiz, este sitúa el inicio en 1890; en una nota de prensa de Amador a la prensa [8] lo hace en 1898, y en otra entrevista en la revista *Comercio e Industria* [9] sitúa el origen en 1899.También en este año sitúa Amador el comienzo en una nota de prensa que se publica en *ABC* donde se declara seguidor de su padre, Antonio Herraiz [10]. El BOE del miércoles 1 de febrero de 1989, en un informe sobre el grupo Rumasa, sitúa el inicio de la casa Herraiz en 1890.

En cualquier caso, año arriba, año abajo, la primera noticia que encontramos en prensa es del 24 de diciembre de 1897, donde se informa de la "inauguración de un salón de *sport* en la calle del Príncipe nº 12 donde la instalación de luz ("una verdadera maravilla") es de la casa Herraiz y Rugama" [11]. Poco después, de enero a mayo del siguiente año aparecerán en la prensa anuncios publicitarios de la compañía indicando "instalaciones de alumbrado eléctrico", situando la empresa en la calle Cádiz 7, primero, de Madrid [12].

La fábrica es la primera obra del arquitecto Luís Sainz de Terreros, autor de obras emblemáticas como la fábrica de cervezas El Águila, el edificio del Círculo de la Unión Mercantil e Industrial, en Gran Vía, o los conjuntos palaciegos de San José de Valderas

En noviembre de ese mismo año inauguran un local en la Carrera de San Jerónimo nº 15, dedicado también a la industria de instalaciones eléctricas. En la nota que aparece en la prensa sobre la inauguración del local se nos informa del surtido para "todas las fortunas" y variada colección de aparatos de lujo [13].

En 1901 se solicita licencia para construir ("tira de cuerdas") en un solar de la calle Ríos Rosas esquina con Alonso Cano lo que será la fábrica, oficinas y exposición de la empresa. Se irá ampliando progresivamente. En 1904 ya están instalados en ella. En 1906 Antonio Herraiz solicita licencia para construir un pabellón en el interior de la ya construida fábrica para taller de dibujo y modelado. Se vuelve a ampliar en 1910 y en 1920, contando ya hasta con taller de galvanoplastia. La fábrica es la primera obra del arquitecto Luís Sainz de Terreros, autor de obras emblemáticas como la fábrica de cervezas El Águila, el edificio del Círculo de la Unión Mercantil e Industrial, en Gran Vía, o los conjuntos palaciegos de San José de Valderas entre otros **(Figs. 5, 6 y 7)**.

Figura 5-6-

Ebanistas trabajando en la fábrica de Ríos Rosas.
Archivo familia Amador H.

Figura 7

Encargados de la fábrica
Archivo familia Amador H.

El 24 de julio de 1909, la prensa se hace eco de la muerte de Juan Rugama, socio fundador: "En Burdeos, donde desde hace algún tiempo se encontraba gravemente enfermo, ha fallecido el distinguido sportman D. Juan Rugama, tan estimado en los círculos madrileños./ Era el Sr. Rugama un joven inteligentísimo y estudioso, que en unión del Sr. Herraiz había creado en Madrid una importante industria artística./ Hacía pocos años que había contraído matrimonio con Dª Luz Ojeda, hija del embajador de España en el Vaticano […]" [14].

Un año después, julio de 1910 se constituye la Sociedad Herraiz y Compañía por los Sres. Antonio Herraiz González y D. Alejandro Miota Inurrigarro. La Sociedad cuenta con un capital de 350.000 pesetas, a que asciende el activo de la disuelta Sociedad Herraiz Rugama y Cía, abonando a los herederos del Sr. Rugama la participación que les correspondía en la empresa [15]. El industrial vasco Alejandro Miota estaba vinculado a la empresa desde hacía tiempo; de hecho, la licencia de la construcción de Ríos Rosas figura a nombre suyo en 1901. También la prensa informa de los viajes de Antonio Herraiz y A. Miota a Suiza, París y Londres en octubre de 1908 [16] o en septiembre de 1913, donde se indica que Miota y Herraiz, propietarios de la casa Herraiz y Cía marcharon al extranjero a hacer compras [17].

Se produjo un aparatoso incendio en la fábrica del que dieron cuenta algunos periódicos. Se informaba que en poco menos de diez minutos, las llamas habían devorado los edificios donde estaban instalados los talleres de "bañar metales", ebanistería y sillería.

Al menos desde 1918 la empresa cuenta con tienda en Barcelona en el Paseo de Gracia nº 39, al lado de otra firma importante de mobiliario, Busquets, que se sitúa en el 36 [18]. Tras el paréntesis de la guerra, reabren el 16 de septiembre de 1940 [19]. Años después se trasladan a Balmes, 143 [20].

El 26 de julio de 1929 se produjo un aparatoso incendio en la fábrica del que dieron cuenta algunos periódicos [21]. Se informaba que en poco menos de diez minutos, las llamas habían devorado los edificios donde estaban instalados los talleres de "bañar metales", ebanistería y sillería. Las pérdidas materiales fueron incalculables pues también ardieron dos vagones de muebles que estaban embalados y preparados para enviar a Santander y Barcelona. También se informaba que la fábrica estaba asegurada.

Alejandro Miota muere el 17 de junio de 1935 [22]. La sociedad continuará denominándose igual hasta la separación, años después de fallecido Antonio Herraiz, de los hermanos Santiago y Amador.

Durante la Guerra Civil, la familia sale de Madrid. Una parte se instala en San Sebastián. D. Antonio abre fábrica en Pamplona. Aunque no está confirmado, es probable que la

Figura 8

Amador (2º izq.) y Santiago (4º izq.) con tres encargados de la fábrica hacia 1930.
Archivo familia Amador Herraiz.

fábrica de Ríos Rosas se dedicara durante la contienda a fabricación de munición de guerra. No en vano contaban con un extraordinario taller de fundición de bronces.

Acabada la guerra, se recupera la fábrica de Ríos Rosas y comienza una etapa de gran actividad ya que es mucho lo que hay que reconstruir. Trabajan junto a Antonio Herraiz, sus hijos Santiago y Amador **(Fig. 8)**.

Antonio Herraiz muere el 28 de noviembre de 1947. Por estas fechas, la empresa contaba con cerca de 400 empleados [23]. Los hijos continuarán con el negocio aunque, muerto el padre, una parte de la empresa le corresponde a la hermana mayor, Mª del Carmen. Un hijo de ésta, Pepe, entra en representación de la madre años después. Aunque ocupó una mesa en un despacho compartido con sus primos José y Carlos, no tuvo nunca tareas concretas. En un momento en que el crecimiento urbano de Madrid transforma la zona en residencial (proporcionando grandes plusvalías), Pepe consigue por su cuenta comprador y a los hermanos no les queda más remedio que vender. Amador propone a Santiago continuar juntos, pero éste no quiere continuar con un negocio a esa escala; quiere poner un pequeño taller de restauraciones y vender antigüedades y objetos de arte. De hecho, al separarse, Amador se llevará alrededor de cien empleados, mientras que Santiago únicamente unos pocos. Serán sus hijos los que le convenzan para ampliar el taller y poner tienda. Crean entonces "Herraiz Hermanos, Sociedad Anónima" constituida el 29 de enero de 1965 y cuyo objeto social era la fabricación de muebles. Por su parte, Santiago formaliza "Casa Herraiz, Santiago Herraiz, Sociedad Anónima" cuyo objeto social era la comercialización de los productos

Figura 9

Carro de caballos con la inscripción Herraiz.
Detrás, entrada a la fábrica por la calle Alonso Cano, para obreros y mercancías.
Archivo familia Amador H.

fabricados por "Herraiz Hermanos S.A.". Esta denominación será la que figure en todos los documentos y publicidad de la empresa. En julio de ese mismo año anuncia en *ABC* la próxima apertura de la exposición de muebles y objetos de Arte en la calle María de Molina nº 11, aunque provisionalmente se encuentran a disposición del público en el nº 6 de dicha calle. La apertura definitiva del local de María de Molina 11 se produce el 31 de octubre[24]. La fábrica se instala en el Pasaje de Dª Carlota, 8[25]. La tienda exposición, un chalet palacete en una de las calles con más tránsito de la capital que une la Castellana con la Avenida de Barcelona y el aeropuerto, se hará icónica con la instalación en el jardín, elevado, de un carro de caballos con el nombre de la empresa. Se trataba de un carro de caballos comprado por el abuelo, Antonio Herraiz, en Francia y posiblemente de principios del XIX que hasta muy entrados los años sesenta del siglo XX podía verse como reclamo por las calles de Madrid. La familia cree que se usaba para transportar pedidos. En un momento dado, el ayuntamiento le prohíbe circular por entorpecer el tráfico **(Fig. 9)**. Cuando la empresa se dividió, se sorteó y se lo llevó Santiago. En cuanto al chalet, actualmente es la sede del Instituto de Empresa (IE Business School).

Por su parte Amador, anunciaba en mayo de ese año, 1965, la inminente inauguración de tienda y exposición con el nombre "Herraiz, muebles y Bronces de Arte", declarándose continuador de la obra de su padre (cosa que también reivindica Santiago) [26]. En principio lleva la tienda exposición a la casa familiar, un chalet neo-mudéjar situado en la calle María Malibrán nº 6 (Paseo de la Habana), obra del arquitecto Secundino Zuazo, desplazándose la familia a un piso de su propiedad en Castellana 124 (entonces, Generalísimo, 14) obra de 1953 del arquitecto Luis Gutiérrez Soto; poco después abre en el mismo edificio, esquina a Hermanos Pinzón, la tienda exposición. La fábrica se instalará en la calle Cronos nº 8 en el Complejo Industrial de Canillejas.

Es entonces, al liquidar la fábrica de Ríos Rosas, cuando se cierran las tiendas de Barcelona, Bilbao y Sevilla.

Santiago Herraiz Loranca muere el 22 de diciembre de 1972. Continúan con el negocio sus hijos varones. Venden la sociedad al grupo Rumasa el 15 de febrero de 1983, días antes de la expropiación del grupo por parte del gobierno. Con una plantilla cercana a 100 empleados, el balance contable efectuado en junio de ese año revela la situación de quiebra técnica, con una deuda de más de 390 millones de pesetas. Junto a otras empresas como Pickman S. A., se privatizan y se venden a "Invertécnica de Construcciones, S.A., propiedad de los hermanos José María y Joaquín Márquez Ruiz por 669.000 pesetas. Estos recibieron de Rumasa (propiedad ahora del Estado), un préstamo hipotecario de 200 millones y más de 400 millones de pesetas en metálico para sanear la empresa. Los nuevos propietarios no usaron el dinero y ayudas recibidos para los fines propuestos ni estaban pagando deudas. Rumasa decide poner una querella criminal contra los hermanos Márquez, ya que la inspección financiera y tributaria del Estado detectó el desvío para otros fines distintos de los establecidos en contrato, de más de 1.100 millones de pesetas [27]. La empresa se liquida en Julio de 1987 y en octubre un grupo de obreros y trabajadores decide abrir "**Muebles Herraiz**" con herramientas, modelos y catálogos de María de Molina. Actualmente siguen en activo en San Fernando de Henares, Madrid, con la misma denominación y declarándose seguidores de la tradición y el buen hacer de la Casa.

También en 1987, en marzo, Antonio Herraiz García, junto al que fuera Director Comercial de Casa Herraiz, Juan Antonio Losada (†2017) crea "Antonio Herraiz S.A.", empresa dedicada al mueble de oficina. Antonio muere en 1992, continuando con la empresa sus hijos Fernando y Teresa hasta la actualidad.

Amador Herraiz Loranca muere el 18 de junio de 1989. La empresa continúa con sus hijos Carlos, Amador e Ignacio. En el año 1992 se cierra la tienda de María Malibrán y un año después, 1993, acuciados por serios problemas económicos, se liquida la fábrica y se cierra la tienda exposición de Castellana, repartiéndose las existencias entre los hermanos.

Carlos Herraiz Lage abre en 1985 una tienda de muebles en la calle Ayala. Años después la transforma en Galería de Arte Herraiz y se traslada a la calle D. Ramón de la Cruz 27. A su muerte, continúa con la actividad su hijo Carlos Herraiz Monford, hasta la actualidad.

EMBLEMAS, LOGOS, ESTAMPILLAS

Consciente de la importancia de los signos de identidad corporativa, la empresa cuidará la imagen que proyecte, ya sea mediante la publicidad o los emblemas o divisas corporativas. Los primeros anuncios, a finales del XIX, solo recogen información de la actividad de la empresa y su ubicación. En 1902 empiezan a aparecer en *Blanco y Negro* anuncios de la sociedad a dos tintas y con una cuidada factura. Se trata de un diseño de marcada estética modernista donde la tipografía se realiza en tipos góticos. Con un diseño muy movido de tipo floral esquematizado, resalta un escudete o recuadro central que representa el busto de un caballero con atuendos del XVI. La figura del caballero barbado lleva firma de grabador -LV- y podría tratarse de una representación de Benvenuto Cellini, célebre escultor y orfebre florentino cuyas obras en bronce destacaban por su perfección y son consideradas el culmen del manierismo **(Fig. 10)**. El diseño está firmado: J. Arija. Se trata de José Arija Saiz, (†1920). Este diseñador, grabador y dibujante vinculado al movimiento modernista, trabajó para la revista *Blanco y Negro*, fue grabador de la Casa de la Moneda y profesor de la Escuela de Artes y Oficios de Madrid. También fue el autor de algunos de los decorados del edificio de Serrano del diario *ABC*. Suyo es el diseño de la cancela del ascensor de la casa-palacio del marqués de Montevillena, en la calle Covarrubias, 1 de Madrid; se trata sin duda de un trabajo excepcional de Herraiz en estilo modernista que se encuentra en perfecto estado y puede contemplarse en la actualidad [28] **(Fig. 11)**.

Figura 10

Publicidad Herraiz.
Rugama y Cía.

Figura 11

Cancela ascensor.
Estilo modernista y detalle.

Años después, Antonio Herraiz creará lo que hoy denominaríamos logotipo corporativo, la divisa de la empresa. De carácter humanista, se trata de una orla rodeada de guirnaldas de clara inspiración barroca; en la parte superior, dos roleos enmarcan un escudete circular con cuatro divisiones o cuarteles. En el primer cuartel (superior izq.) aparece un libro, en referencia a las leyes, la formación del creador de la firma; en el segundo cuartel (superior derecha) aparece una bobina de Rhumkorff, el primer generador eléctrico creado hacia 1850 por Heinrich D. Rhumkorff, físico de origen alemán, haciendo referencia a la primera actividad, montajes eléctricos, de la empresa. El tercer campo (inferior izq.) representa tres calderos que hacen alusión a la fundición del bronce, actividad señera de la casa; el cuarto campo representa una silla en referencia a la fabricación de muebles (el primer mueble que hizo Herraiz fue una silla). Una filacteria con la inscripción "*Labor omnia vincit*" remata el conjunto. Esta inscripción latina o lema significa "el trabajo todo lo vence". Se debe al poeta romano Publio Virgilio Marón (70-19 a. C.), y se incluye en el Libro 1º, versos 145-146, de su poema *Las Geórgicas*. En origen la inscripción reza "*Labor Omnia Vincit Improbus*" ("el trabajo tenaz todo lo vence"). Acortado tal y como figura en el título, esto es, sin *improbus* (tenaz), es el lema de distintas instituciones en todo el mundo, curiosamente en muchos más casos en países de raíces anglosajonas que latinas. Aparece por ejemplo en la Catedral de Glasgow (1657). Una

divisa similar fue la utilizada por el célebre impresor flamenco Plantín (1520-1589) cuyo lema o mote es: "*Labore et constantia*". O la creada por Antonio de Nebrija para el Rey Católico "Tanto Monta" ("da lo mismo") cuya imagen era un yugo con una cuerda suelta (da lo mismo cortar que desatar el nudo). Desarrollada a partir de la literatura emblemática, la empresa o divisa es un dibujo con un lema o mote generalmente en latín cuyo objetivo es transmitir el ideal de vida o intención elevada de la persona que la ostenta. Sería una declaración de intenciones morales [29]. Sebastián de Covarrubias escribió un libro de emblemas célebre en su tiempo (*Emblemas morales*, 1610) y en su Diccionario (*Tesoro de la lengua castellana o española*, 1611) nos dice: "empresa es cierto símbolo o figura enigmática hecha con particular fin, enderezada a conseguir lo que se va a pretender y conquistar o mostrar su valor y ánimo".

Años después, cuando los hermanos Santiago y Amador decidan separarse y continuar cada uno por su lado, usarán esta divisa con los datos propios, Santiago pondrá en el centro "CASA HERRAIZ S.A. / S. Herraiz" y Amador "HERRAIZ / Muebles y bronces de arte". Hoy en día sigue usándose en la Galería de Arte Herraiz, con la inscripción "HERRÁIZ" **(Fig. 12)**.

Figura 12

Escudos.
De Santiago Herraiz, Amador Herraiz y Galería de Arte Herraiz.

En cuanto a las estampillas realizadas en los muebles, se han utilizados varios modelos que van desde el término en capital "HERRAIZ", "HERRAIZ FECIT" o "A. HERRAIZ" con una rúbrica encima. Ésta última corresponde a Amador Herraiz **(Fig.13)**. La mayoría de los casos se acompañaba con un número, posiblemente el modelo; todos los modelos tanto de muebles como de lámparas o accesorios, se fotografiaban y archivaban con un número, como puede comprobarse en la serie de álbumes que conserva el Museo de Artes Decorativas. Comenzó a hacerse en tiempos de Antonio Herraiz. Cuando los hermanos se separan se reparten. Los conservados en el Museo pertenecen a Amador Herraiz;

Figura 13

Diferentes estampillas.
A la derecha con firma de Amador.

los de Santiago, después de los diversos avatares de la sociedad, terminan en manos de la empresa con sede en San Fernando de Henares. Es difícil establecer cronología de mobiliario en función de la estampilla pues no todos los muebles se estampillaban y cuando la empresa se divide siguen usando las mismas estampillas. La estampilla con la rúbrica es ciertamente la de Amador y pertenecería a obras posteriores a 1965.

La estampilla consiste en la impresión sobre la madera del nombre o iniciales del autor o casa comercial. Para ello se utiliza un hierro con las letras en relieve y en negativo, que, al golpearse sobre la madera, dejan la impronta. No son un tampón ni un pirograbado como a veces se piensa.

El origen de estampillar los muebles es francés. Data de los estatutos de carpinteros-ebanistas de 1743, aprobados por el Parlamento de París en 1751 y en vigor hasta 1790, año en que quedan abolidos, aunque muchos ebanistas y carpinteros continuaron usándola. Recogían una obligación anterior (1637) que nadie cumplía. La razón de ser de la estampilla era controlar el monopolio de la fabricación y asegurar la calidad del trabajo por parte del gremio. También contrarrestar las chapuzas o trabajos corrientes de los obreros libres, no obligados a estampillar. La estampilla era también la marca que comprometía al maestro sobre la calidad de los trabajos que realizaba y vendía. No todos los muebles se estampillaban (en un juego de sillas, podía llevar estampilla solo una) o las consolas y espejos no estaban sujetos a la norma. No tenían en absoluto carácter publicitario, el hierro se colocaba en una parte no visible del mueble [30]. Conocedor sin duda de la costumbre, Herraiz la utiliza como una forma de dejar constancia de la calidad del mueble.

OBRAS

Hacer un estudio de la ingente obra que produjo Herraiz en tantos años de actividad excede con mucho las dimensiones de un artículo como este. Sin duda supone un reto y una aspiración para el futuro, así como una tarea necesaria. De momento, y a falta de cribar archivos como el de Palacio, de la Nobleza, o instituciones como el Banco de España, el síndico de la Bolsa o tantas instituciones financieras, podemos conformarnos con lo aparecido en prensa de la época, siempre de forma encomiable, y la observación directa de piezas que están localizadas y en muchos casos, a la vista del público.

Hay varios hechos que son determinantes en el éxito de Herraiz. El primero de ellos es la irrupción de la electricidad para alumbrado doméstico a finales del XIX en Madrid. El crecimiento y desarrollo de la empresa va paralelo al desarrollo de la electricidad. En 1910 había en Madrid más de cincuenta mil abonados que no pararán de crecer hasta la Guerra Civil [31].

Al igual que ocurrió con la llegada del gas para iluminación doméstica, donde las primeras lámparas eran en realidad candelabros adaptados, en esta primera fase de la iluminación eléctrica los modelos de lámparas serán los mismos que venían utilizándose adaptados. Gombrich denomina a este fenómeno "la fuerza del hábito": "este es el resultado de nuestra resistencia al cambio y de nuestra búsqueda de la continuidad" [32]. Aún hoy día seguimos usando arañas con los casquillos de las bombillas convertidos en falsas velas goteantes. Será algo después cuando los modernos diseñadores busquen formas nuevas para estos nuevos descubrimientos. De forma consciente, Herraiz no se apartará nunca de esta continua vuelta a las fuentes u obras señeras de siglos pasados, para una clientela, eso sí, que en absoluto demanda novedades y donde estos productos continuarán proporcionando significados de status social.

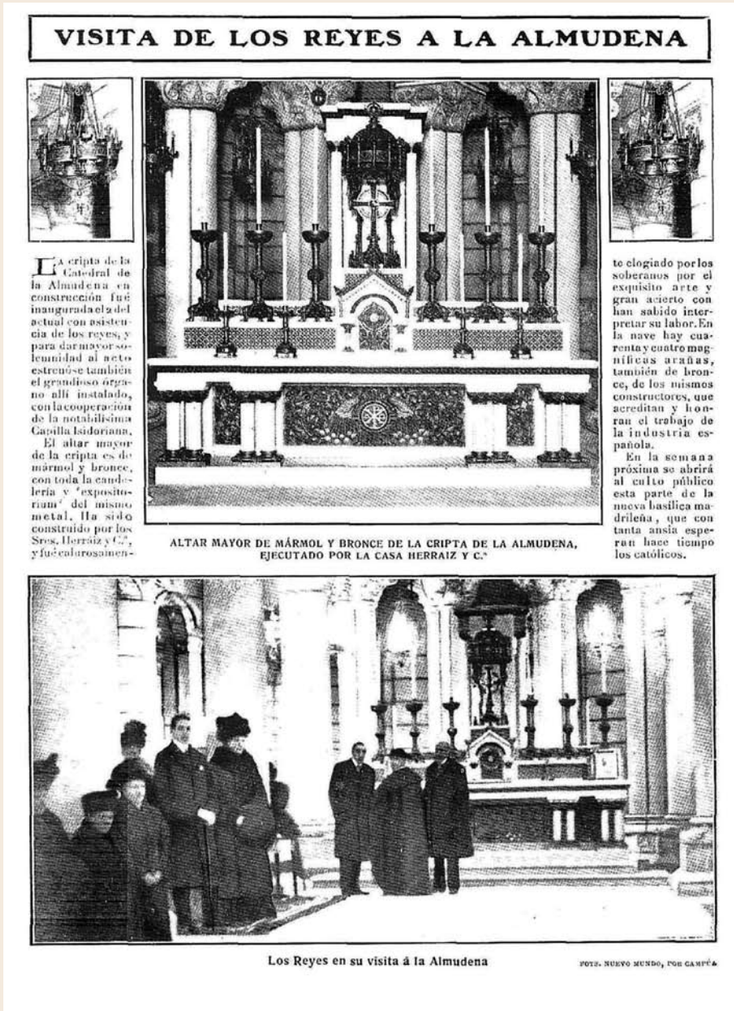
Todos estos nuevos edificios necesitaban decorarse y proveerse a la altura del estilo de la propia construcción, normalmente en neoclásico francés. La elección del mobiliario o de los distintos elementos no se hacían en un solo momento, constituían parte del abolengo familiar y daban fe de la antigüedad del linaje familiar.

Otro factor importante en el desarrollo de Herraiz fue la bonanza económica. En 1900 se observa un espectacular renacimiento de la Bolsa de Madrid, debido a fondos y remesas procedentes de Cuba y Filipinas y a reformas que garantizaban la deuda pública. Se producirá un incremento en la construcción de viviendas, lo que de hecho no hará sino desarrollar el plan Castro para el ensanche de Madrid. Aprobado en 1860, no pudo llevarse totalmente a efecto dadas sus dimensiones y alcance social. Entre otras ideas, este plan propugnaba la clara separación de los distintos grupos sociales. En él, las clases altas residirían en el eje Paseo del Prado, Recoletos, Castellana y sus aledaños. Hasta entonces esta diferenciación de zonas residenciales no existía. La nobleza habitaba palacios y casonas en el entorno del Palacio Real sin constituir un medio social exclusivo. Además, sus relaciones con las clases bajas siempre fueron intensas (servidumbre), aunque de carácter paternalista.

En una primera fase de expansión del Plan Castro (1850-80) los palacetes construidos en esta zona pertenecían a financieros o comerciantes enriquecidos y en muchos casos títulos nobiliarios recientes, como el marqués de Salamanca o el conde de Casa Valencia. Entre el cambio de siglo y la Primera Gran Guerra se produce un cambio de tendencia. Entre la aristocracia terrateniente fueron muchas las familias que van a trasladarse a estos palacetes del ensanche: uno de los primeros fue el duque de Santo Mauro, que trasladó su residencia a un palacete neoclásico en la calle Zurbano. Se construyó entre 1889 y 1902. Como apunta Piera [33], este importante trabajo le sirvió a Herraiz para ponerle en contacto con la aristocracia y las elites económicas y financieras. También se trasladan a la zona el duque de Medinaceli (1910), el duque de Tamames (1914), la condesa de Adanero (1911), los marqueses de Urquijo (1913), el marqués de Fontalba (1913) o el conde de Limpias (1917). Al colmarse esta zona, se fueron construyendo sus aledaños. Otro sector no menos importante de las élites sociales y económicas decidirá ocupar apartamentos o pisos en esta misma zona, de forma que hacia 1930 ésta se habrá ya convertido en la zona más selecta de la capital. En términos de proyección social, los apartamentos eran más discretos, mientras los palacetes constituían una clara manifestación pública de estatus al ser visibles desde el exterior. Todos estos nuevos edificios necesitaban decorarse y proveerse a la altura del estilo de la propia construcción, normalmente en neoclásico francés. Hasta ahora, en las residencias aristocráticas estos temas recaían en manos femeninas que adquirían el "buen gusto" en un lento proceso de aprendizaje en familia; la elección del mobiliario o de los distintos elementos no se hacían en un solo momento, constituían parte del abolengo familiar y daban fe de la antigüedad del linaje familiar. Como apunta el filósofo francés Jean Baudrillard: "el objeto antiguo, por su parte, es puramente mitológico en su referencia al pasado. Ya no hay incidencia práctica, está allí únicamente para significar. [...] el objeto antiguo es siempre, en la acepción rigurosa del término, un "retrato de familia" [34]. Los nuevos actores que se van incorporando necesitarán una opción rápida que imite la decoración aristocrática con sus diferentes estilos y con la misma calidad y materiales, no simples remedos. Hay documentación del marqués de Aledo que atestigua que puso la decoración de su residencia en manos de Herraiz [35].

A falta de un estudio detallado sobre el tema en los archivos de la nobleza, será la prensa de la época la que informe a través de las crónicas de sociedad de los trabajos que Herraiz realizó para muchas de estas residencias.

Así, en *Blanco y Negro* se nos muestra el salón del palacio de los marqueses de Urquijo y de Bolarque [36]; en la misma publicación, la casa de los condes de Vado [37]; casa de José Luís Ussía [38]; Casa de los condes de Santa Coloma en la *Ilustración española y americana* [39],



VISITA DE LOS REYES A LA ALMUDENA

La cripta de la Catedral de la Almudena en construcción fué inaugurada el año del actual con asistencia de los reyes, y para dar mayor solemnidad al acto estrenóse también el grandioso órgano allí instalado, con la cooperación de la notabilísima Capilla Isidoriana.

El altar mayor de la cripta es de mármol y bronce, con toda la candelería y "expositorium" del mismo metal. Ha sido construído por los Sres. Herraiz y C.ª, y fué calurosamente elogiado por los soberanos por el exquisito arte y gran acierto con han sabido interpretar su labor. En la nave hay cuarenta y cuatro magníficas arañas, también de bronce, de los mismos constructores, que acreditan y honran el trabajo de la industria española.

En la semana próxima se abrirá al culto público esta parte de la nueva basílica madrileña, que con tanta ansia esperan hace tiempo los católicos.

ALTAR MAYOR DE MÁRMOL Y BRONCE DE LA CRIPTA DE LA ALMUDENA, EJECUTADO POR LA CASA HERRAIZ Y C.ª

Los Reyes en su visita á la Almudena

FOTS. NUEVO MUNDO, POR CAMPÚA

Figura 14

Visita real a la inauguración Cripta de la Almudena. Nuevo Mundo, 7 /4/ 1910.

donde Monte Cristo (seudónimo del cronista de sociedad Eugenio Rodríguez Ruiz de la Escalera) informaba: "[…] el barandal de bronce -obra notable, como otras muchas que hay en el palacio, de la Casa Herraiz- reproduce la de uno de los palacios reales de Francia". El otro gran cronista, Mascarilla (seudónimo de Alfredo Escobar, marqués de Valdeiglesias) en su detallada crónica sobre el recién restaurado Monasterio de la Sisla en Toledo, convertido en residencia campestre de los sres. Pelizaeus, alaba la lámpara, copia de una del Escorial que adorna el despacho [40].

Para estas élites financieras o sociales era fundamental la cercanía a la Corona. Todo lo que tuviera que ver con la familia real será admirado, imitado o copiado. La prensa de la época recoge la visita que hace a las instalaciones de Herraiz en Ríos Rosas la reina Victoria Eugenia acompañada de sus hermanos y del duque de Santo Mauro, donde se hace eco de la calidad de los productos que allí se realizan [41]. Al mes siguiente vuelve a hacerse eco de la inauguración en la cripta de la Almudena de un altar de mármol y bronce (y cuarenta y cuatro arañas en bronce) a la que asisten los reyes Alfonso XIII y Victoria Eugenia [42] **(Fig. 14)**. Años más tarde, la reina madre María Cristina será quien visite la exposición acompañada por la duquesa Cirilo: "magnífica colección de telas españolas antiguas de los Sres. Herraiz y Cía." [43]. Para la familia real, Herraiz realizará trabajos desde 1908, cuando se realiza una alcoba completa para el Real Palacio de la Granja [44], la decoración del Tren Real, una cama para la reina Madre, los reclinatorios de los reyes para la Catedral de Sevilla o, ya en 1930, dos despachos completos para el rey Alfonso XIII, una confortable para una alcoba y una cama turca para el tocador en el Palacio de Miramar en San Sebastián [45]. En medio, son constantes los pequeños encargos casi anuales referidos a vitrinas, mesitas, sillas y sillones y por supuesto, lámparas que se hacen tanto para el rey, la Reina Victoria Eugenia o la reina madre, Doña Maria Cristina [46].

Un hito en este sentido fueron los trabajos realizados para la residencia de la Infanta María Teresa (segunda hija de Alfonso XII) y su esposo el príncipe Fernando en 1908, Palacio de la Cuesta de la Vega, y que recoge la prensa con detenimiento: "[…] En la residencia de los Infantes Mª Teresa y Fernando han hecho Herraiz y Rugama una maravilla de estilo Luís XVI, en el mobiliario y decoración del comedor, compuesto de un *buffet,* dos *argentiers*, una chimenea y 24 sillas de magnífico roble, con aplicaciones de bronce. Los cojines de las sillas, de terciopelo verde, son muy elegantes. De la misma madera, con artísticas aplicaciones, son los cinco huecos del comedor, que se adaptan al estilo Luís XVI de la decoración y mobiliario, así como los recuadros con molduras de roble y aplicaciones de los tapices./ Del arte exquisito de Herraiz y Rugama son pruebas admirables también los herrajes y aplicaciones del resto del palacio y los aparatos de luz eléctrica, muy varios y artísticos, desde las magníficas arañas a las elegantes *plaffonnières*, artísticos faroles y brazos de puro estilo" [47]. Pocos años después, en 1912, a su muerte, Herraiz realizará su panteón para el monasterio del Escorial.

Todo ese bullir constructivo no quedaba únicamente en residencias particulares. En 1910 se inaugura el Hotel Ritz, con los últimos adelantos (agua corriente en cada habitación) y de nuevo la prensa se hará eco de la presencia de Herraiz, en concreto en la iluminación [48]: "[…] y en los cuartos además de la lámpara eléctrica, fija y pendiente del techo, existen lámparas portátiles de bronce, construidas por los Sres. Herraiz y Compañía, de Madrid, con un sistema nuevo, sumamente práctico". Por las mismas fechas, se inaugura el Casino de Madrid. Otra crónica destaca el trabajo de Herraiz [49]: "La ornamentación de la escalera principal y el balconaje de todo el edificio, fueron encomendados a los Sres. Herraiz y Compañía, que han realizado una obra de todo punto admirable por su riqueza y su buen gusto. Destácase en el trabajo de los Sres. Herraiz y Compañía los jarrones que adornan e iluminan el hall" [50]. Años después Herraiz intervendrá activamente en la decoración del Hotel Alfonso XIII en Sevilla. En una crónica de Enrique Garro [51] repasa y describe algunas de las obras: grandiosa cancela de hierro del antecomedor; chimenea

Figura 15

Modelo de lámpara.
(Archivo del MNAD.
Fondo Archivo de Amador Herraiz Loranca.
FD00026/3_25);
dibujo conservado en el Tribunal Supremo
y una de las lámparas (de izq. a derecha).

en nogal y aplicaciones de bronce inspirada en la fuente de Carlos V de la Alhambra; farol monumental, copia de uno de la catedral de Sevilla, así como un sitial también copia de otro de un templo sevillano, instalaciones del salón de recepciones y el de fiestas, las habitaciones llamadas de Príncipe y la galería de honor. En 1915 se produce un aparatoso incendio que destruye el edificio del Tribunal Supremo. El nuevo edificio es inaugurado por Alfonso XIII en 1925. Probablemente toda la iluminación y parte de la carpintería sean obra de Herraiz, pero destacan un grupo de cinco grandes lámparas en la Galería de Pasos Perdidos y un dibujo de ellas -el proyecto- que se conserva en el propio Tribunal **(Fig. 15)**.

A partir de 1930 el boom inmobiliario de décadas anteriores tocará a su fin, de forma que la construcción de palacetes y viviendas de lujo se detendrá. Paralelamente, diversas manifestaciones sociales de descontento provocarán que la ostentación de riqueza empiece a ser vista de forma negativa. Durante la República se van a producir algaradas en este entorno, que con la llegada de la Guerra Civil y el sitio de Madrid se convertirán definitivamente en la ocupación, registro e incautación de un gran número de estos palacetes. Al acabar la contienda, en las décadas siguientes se producirá un abandono paulatino de estas residencias; sus propietarios, escaldados por la traumática experiencia de la guerra, irán replegándose a apartamentos y pisos del entorno del barrio de Salamanca en un claro intento de anonimato; otra causa del abandono fue el deterioro en las finanzas que sufrieron y el advenimiento de nuevos grupos de poder e influencia que empezaban a ascender con la instauración del franquismo. Además, un sector importante de la Falange se declaraba en contra de los valores de la aristocracia ("no hay más aristocracia que la del trabajo" [52]). Con la consolidación del régimen de Franco, se van a desarrollar nuevos proyectos urbanísticos. Uno de ellos, la ampliación de la Castellana al norte (Paseo de la Habana) y este (Avd. América). Es precisamente en uno de estos nuevos edificios, construido con dinero cubano de familiares de la mujer de Amador Herraiz, donde se abrirá la tienda exposición de éste cuando se divida la firma (Generalísimo 14). En un periodo que va desde finales de los 40 hasta los años 60, se derribaron buena parte de los palacetes del entorno de la Castellana y en su lugar comenzaron a edificarse altos edificios de oficinas o apartamentos. Paralelamente se producirá otro fenómeno importante para estas clases altas: la planificación y desarrollo,

a imitación de los suburbios americanos, de urbanizaciones de lujo en la periferia de Madrid. Destaca Puerta de Hierro, construida en 1950, o La Moraleja y La Florida años después. Estas zonas, a varios kilómetros del centro, resultaban inaccesibles en trasporte público o a pie, no albergaban zonas comerciales, únicamente eran residencias con altas tapias que impedían la vista del interior. Van a carecer de aquellos espacios de sociabilidad tan importantes para la aristocracia (diferentes salones, bibliotecas, despacho…) y en su lugar harán aparición novedades como la piscina o la pista de tenis. Al contrario de lo sucedido con las inauguraciones de los palacetes, prácticamente ninguno de los nuevos residentes en estas urbanizaciones anunciaron públicamente su nueva residencia. A partir de ahora, la ostentación será considerada de mal gusto. Como ocurrió en el caso del Ensanche, los primeros habitantes de estas urbanizaciones eran o recién llegados a las élites económicas o nuevas generaciones de las clases altas de Madrid. Un ejemplo: Jesús Huarte, se hace una residencia en Puerta de Hierro entre 1965 y 1967, Casa Huarte. Realizada por los arquitectos Juan Antonio Corrales y Ramón Vázquez Molezún, los principios que rigen la obra serán la discreción, la calidad y el estar volcada en sí misma. Con la idea de comodidad, aislamiento, funcionalidad y privacidad, continúa siendo un icono para arquitectos e interioristas.

Es importante señalar la aparición de una serie de jóvenes arquitectos empeñados en recuperar para el país la modernidad interrumpida por la Guerra Civil. Con claros antecedentes en el movimiento GATEPAC [53] y en la obra de algunos arquitectos como Sert o Torres Clavé -suyas son las sillas de inspiración popular para el pabellón de la República en París en 1937-, en un principio realizaron fundamentalmente vivienda social con diseños novedosos y baratos y, en muchos casos, el mobiliario para ellas. De hecho, reclaman para sus obras muebles acorde a la idea que las sostienen. Importantes a este respecto son las palabras de Miguel Fisac a principios de los 50: "¿Quién debe hacer los muebles? Si como debe ser, y como es por ahí fuera, es labor de los arquitectos, ¿podemos consentir los arquitectos que se siga dando vueltas y vueltas, cada vez más desafortunadamente a esos estilos históricos, histéricos, coloniales e isabelinos?" [54].

Sin entrar en detalle de los trabajos de todos y cada uno de estos arquitectos, queda clara la tendencia que progresivamente se incorporará en una élite cultural y en algunos casos, financiera y económica. Una anécdota ilustra esta tendencia con respecto a nuestro protagonista: el constructor Félix Huarte, quizá el más importante del franquismo (suya es la obra del Valle de los Caídos), construye un edificio en Castellana, 116, esquina Paseo de la Habana, con la intención de que se instalen allí tanto las oficinas de sus empresas como su vivienda y la de sus cuatro hijos. El edificio se termina en 1957 y es obra de Felipe Heredero Igarza. En un principio quiere que la decoración de todo el complejo corra a cargo de su amigo Herraiz. Pero por diversas causas pone al frente de esta tarea a su hijo Juan junto al arquitecto de la empresa Gregorio Vicente Cortés [55]. Juntos crean "H-muebles" y este edificio será su primer trabajo.

Lo cierto es que este movimiento moderno y su mobiliario funcional nunca fue sentido por Herraiz como competencia. Fieles a sus principios y confiados en que siempre tendrán una leal clientela, jamás intentaron adentrarse en este terreno [56]. En una entrevista a la prensa de Amador Herraiz, este declara: "Hay que tener en cuenta que el mueble moderno, que yo respeto, está hecho al estilo americano, con una duración muy limitada. El mueble moderno es para reemplazarlo constantemente porque es fácil cansarse de él. Lo cierto es que el estilo moderno no existe […] ¿perjudica esto al mueble de estilo?, no le afecta, porque, en el momento en que ponen muebles modernos tienen que mezclarlos con antiguos porque si no las habitaciones quedan muy frías" [57].

Y ciertamente, la presencia del mueble moderno será tímida y siempre compartiendo espacio con mobiliario clásico. No en vano hasta muy entrada la democracia seguiremos siendo una sociedad con valores muy tradicionales que se verán reflejados, como no, en la decoración de las casas. Tal como apunta Jean Baudrillard: "la configuración del mobiliario es una imagen fiel de las estructuras familiares y sociales de una época. El interior burgués prototípico es de orden patriarcal: está constituido por el conjunto comedor-dormitorio […] la casa entera lleva a su término la integración de las relaciones personales en el grupo semicerrado de la familia" [58].

Conocemos por las anotaciones a mano realizadas por Amador en un catálogo de su empresa algunas de las obras que llevaron a cabo. Al lado de diferentes fotografías, podemos leer escritas a rotulador: Banco Central de Madrid, Sala consejo; Salón Sres., Mendoza, Sres. Poolman, Marbella; Sra, Taucheva, Madrid; Sres. Banús, Madrid; Despacho Síndico de la Bolsa de Madrid; Bolsa de Comercio de Madrid; Sres. Batista (Cuba), Madrid; Universidad de Salamanca. O el propio comedor de su casa realizado en tiempos de su padre, Antonio Herraiz. El catálogo se realizó para conmemorar los cien años de la empresa, en 1989, pero era idéntico a otro editado en el 86.

No existen diferencias relevantes entre las obras realizadas en los talleres de Santiago o los de Amador. Al dividirse se repartieron los operarios, sortearon las herramientas, los modelos y conservaron clientes. Las relaciones fueron cordiales; en ocasiones, cuando les faltaba un modelo que estaba en manos del otro taller, se lo pedían y copiaban.

Conscientes de los valores que representan sus muebles y objetos, siempre contaron con una clientela fiel que además quería que estos fueran de primerísima calidad, que perduraran en el tiempo, pero que también remitieran al pasado a través del "estilo". El simple contacto con estos objetos de buen gusto proporciona la sensación de "pertenecer a un mundo más civilizado y más culto, un mundo que encuentra su justificación de existencia en su perfección, su armonía, su belleza […] más que las opiniones declaradas, constituyen el fundamento inconsciente de la unidad de una clase" [59].

NOTAS

[1] El término aparece a lo largo del siglo tanto con tilde en la a, como sin ella; hemos decidido no ponerla; Amador Herraiz no la ponía y en los documentos del Archivo General de Palacio tampoco aparece.

[2] Una de las transformaciones de mayor éxito fue convertir el interior de cómodas y armarios en muebles bar o, a partir de los años 60, para esconder el aparato de televisión.

[3] La prensa del momento -*La Época*-, les denomina, a él y su socio Rugama, "jóvenes distinguidos, de cultura y de buen gusto" o "frecuentadores de la sociedad".

[4] *ABC*, 20/12/1914.

[5] *El País*, 31/10/1981.

[6] Catálogo-folleto de Amador Herraiz de 1989 conmemorando los 100 años de la empresa.

[7] *ABC*, 26/11/1978.

[8] Nota de prensa sin fecha, archivo de la familia.

[9] "Comercio e Industria, la madera". Edición trimestral de la Cámara Oficial de Comercio e Industria de Madrid, julio- septiembre 1982.

[10] *ABC*, 13/05/1965.

[11] *El País*, 24/12/1897, p. 2.

[12] *La Reforma*, 10/01/1898.

[13] *El Imparcial*, 15/11/1898.

[14] *ABC* y *La Época*, 24/07/1909.

[15] *La Construcción moderna*, 30/07/1910, p. 23 y *Madrid Científico*, núm. 672, 1910, p. 17.

[16] *La Época*, 1/10/1908.

[17] *ABC*, 16/09/1913.

[18] *Arquitectura y Construcción*, 1918. Aparece en la p. 420 en el apartado de muebles de lujo y arte y en la p. 423 como repujadores de metales.

[19] *La Vanguardia española*, 21/9/1940, p. 3.

[20] *La Vanguardia española*, 13/12/1962 p. 39.

[21] *El Imparcial*, 27/07/1929; *El Día*, 26/07/19; y *ABC*, 27/07/1919.

[22] *ABC*, 20/06/1935. La empresa continúa con la misma denominación hasta la separación de los hijos de Antonio Herraiz.

[23] RÁBANO, I., RIVAS QUIZAÑOS, P. y RAÑÉ SAGRISTA, T. (coord.), *Instituto Geológico y Minero de España. Historia de un edificio*, Madrid, Instituto Geológico y Minero de España, 2006, p. 33.

[24] *ABC*, 31/10/1965.

[25] *ABC*, 18/07/1965.

[26] *ABC*, 13/05/1965.

[27] *ABC*, 4/08/1987.

[28] ROCHA ARANDA, Ó. da y MUÑOZ FAJARDO, R., *Madrid Modernista, guía de arquitectura*, Madrid, CSIC, 2007, p. 29.

[29] Sobre este tema, LÓPEZ POZA, S., "Empresas, emblemas, jeroglíficos: agudezas simbólicas y comunicación conceptual", en CHANTIER, R. y ESPEJO-CALA, C. (coords.)*, La aparición del periodismo en Europa. Comunicación y propaganda en el Barroco,* Madrid, Marcial Pons, 2012, pp. 37-85.

[30] PALLOT, B. G. B., *L'Art du siège au XVIIIe siècle en France*, París, ACR Editions, 1987, pp. 28-31.

[31] XIMENEZ HERRÁIZ, L., *La electricidad cambió el mundo. El caso madrileño*, Tesis Doctoral, Universidad Carlos III, Madrid, 2013, p. 212.

[32] GOMBRICH, E. H., *El sentido del Orden*, Londres, Phaidon, 2010, p. 171.

[33] PIERA MIQUEL, M., "Antonio Herráiz, mueblista de la vivienda de Julio Muñoz Ramonet en Barcelona", *Res Mobilis: Revista de investigación en mobiliario y objetos decorativos* Vol. 5, núm. 5, 2016, pp. 155-174. En un recorte de presa que conserva la familia (*Diario Ya*, 7/5/1964) en un artículo que elogia la figura de Antonio Herraiz, se puede leer que este encargo fue el primero al que siguieron la del duque de Tovar y del conde de Arcentales.

[34] BAUDRILLARD, J., *El sistema de los objetos*, México, Siglo XXI, 1978, p. 85.

[35] ARTOLA BLANCO, Miguel, *Las clases altas en la sociedad de masas. Capital, poder y estatus: Madrid 1900-1950*, Tesis Doctoral, Universidad Autónoma de Madrid, 2013, pp. 191-192.

[36] *Blanco y Negro*, 17/1/1915.

[37] *Blanco y negro*, 11/8/1918.

[38] *Blanco y Negro*, 11/8/1908.

[39] *La Ilustración española y americana*, 15/5/1915.

[40] *Vida Aristocrática,* junio 1922.

[41] *ABC*, 29 /3/1910.

[42] *Nuevo Mundo*, 7/4/1910.

[43] *ABC*, 16/12/1914.

[44] Carta al inspector General de los Reales Palacios donde se da cuenta de los dibujos y precios de los diferentes muebles para la alcoba, por un precio de 9.200 ptas. AGP, Reinados, Alfonso XIII (en adelante REI, AXIII), cª 15876/7.

[45] AGP, REI, AXIII, cª 16236/33.

[46] Estos muebles se estudiarán detenidamente en otros trabajos futuros.

[47] *La Época*, 19/3/1908.

[48] *ABC*, 3/10/1910.

[49] *ABC*, 2/10/1910.

[50] A este respecto, véase: ROCHA ARANDA, Ó. da y TORRES NEIRA, S. de, *Un hito centenario de la arquitectura madrileña: la sede del Casino de Madrid (1903-2003)*, Madrid, Casino de Madrid, 2003.

[51] *ABC*, 13/5/1928.

[52] Slogan falangista contra los señoritos de derechas citado en: MUÑOZ SORO, J., "«Presos de las palabras». Republicanismo y populismo falangista en los años sesenta", en RUIZ CARNICER, M. A. (coord.), *Falange, las culturas políticas del fascismo en la España de Franco (1936-1975)*, Zaragoza, Instituto "Fernando el Católico, 2013, Vol. 1, pp. 343-364.

[53] De 1929, Grupo de Artistas Arquitectos y Técnicos españoles para el Progreso de la Arquitectura. Su filial catalana será el GATCPAC.

[54] "La casa de vivienda en Madrid", conferencia de Fisac en las Sesiones de Crítica de la Arquitectura de Madrid, en *Revista Nacional de Arquitectura*, núm. 118, 1951, p. 47.

[55] AMORÓS CORES, C., *H-muebles, investigación y catalogación del mobiliario de H-Muebles*, Trabajo fin de Grado, Universidad Politécnica de Madrid, tutor Pedro Feduchi, 2018.

[56] El único estilo "moderno" que encontramos en los catálogos de la empresa es el Art Decó. No en vano se trata de un estilo asociado al lujo y a una alta burguesía viajada y leída. Archivo del MNAD. Fondo Archivo de Amador Herráiz Loranca.

[58] *Comercio e Industria*, *ob. cit.*

[59] BAUDRILLARD, J., *ob. cit.*, p. 13.

[60] BOURDIEU, P., *La Distinción. Criterios y bases sociales del gusto*, Madrid, Taurus 2015, p. 75.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

AMORÓS CORES, C., *H-muebles, investigación y catalogación del mobiliario de H-Muebles*, Trabajo fin de Grado, Universidad Politécnica de Madrid, tutor Pedro Feduchi, 2018.

ARTOLA BLANCO, Miguel, *Las clases altas en la sociedad de masas. Capital, poder y estatus: Madrid 1900-1950*, Tesis Doctoral, Universidad Autónoma de Madrid, 2013.

BAUDRILLARD, J., *El sistema de los objetos*, México, Siglo XXI, 1978.

BOURDIEU, P., *La Distinción. Criterios y bases sociales del gusto*, Madrid, Taurus 2015, p. 75.

FISAC, "La casa de vivienda en Madrid", *Revista Nacional de Arquitectura*, núm. 118, 1951, pp. p. 36-46.

GOMBRICH, E. H., *El sentido del Orden*, Londres, Phaidon, 2010.

LÓPEZ POZA, S., "Empresas, emblemas, jeroglíficos: agudezas simbólicas y comunicación conceptual", en CHANTIER, R. y ESPEJO-CALA, C. (coords.)*, La aparición del periodismo en Europa. Comunicación y propaganda en el Barroco,* Madrid, Marcial Pons, 2012, pp. 37-85.

PALLOT, B. G. B., *L'Art du siège au XVIIIe siècle en France*, París, ACR Editions, 1987.

PIERA MIQUEL, M., "Antonio Herráiz, mueblista de la vivienda de Julio Muñoz Ramonet en Barcelona", *Res Mobilis: Revista de investigación en mobiliario y objetos decorativos* Vol. 5, núm. 5, 2016, pp. 155-174.

RÁBANO, I., RIVAS QUIZAÑOS, P. y RAÑÉ SAGRISTA, T. (coord.), *Instituto Geológico y Minero de España. Historia de un edificio*, Madrid, Instituto Geológico y Minero de España, 2006.

ROCHA ARANDA, Ó. da y MUÑOZ FAJARDO, R., *Madrid Modernista, guía de arquitectura*, Madrid, CSIC, 2007.

ROCHA ARANDA, Ó. da y TORRES NEIRA, S. de, *Un hito centenario de la arquitectura madrileña: la sede del Casino de Madrid (1903-2003)*, Madrid, Casino de Madrid, 2003.

RUIZ CARNICER, M. A. (coord.), *Falange, las culturas políticas del fascismo en la España de Franco (1936-1975)*, Zaragoza, Instituto "Fernando el Católico, 2013, Vol. 1, pp. 343-364.

XIMENEZ HERRÁIZ, L., *La electricidad cambió el mundo. El caso madrileño*, Tesis Doctoral, Universidad Carlos III, Madrid, 2013